



Parque Educativo de Vigía del Fuerte

País:
Colombia

Zona:
Rural

Clima:
Cálido húmedo

Administración:
Mixta

Financiamiento:
Mixto

Tipo de Construcción:
Construcción nueva

**Capacidad máxima
de matrícula:**
0 (presta apoyo a las demás
instituciones educativas
del municipio)

Niveles que ofrece:
Multigrado

Año de la construcción:
2014

Población que atiende:
Femenina | Masculina
Indígena | Afrodescendiente
Personas con discapacidad

Tipo de innovación:
Condiciones de confort
Integración con la comunidad
Acceso a Tecnologías de Información
y Comunicación (TICs)
Diseño creativo



Contexto

El Parque Educativo está ubicado en el municipio antioqueño de Vigía del Fuerte, en la frontera con el departamento del Chocó. Se encuentra en la parte más austral de la subregión de Urabá, en la zona denominada Atrato Medio Antioqueño, que corresponde a la selva húmeda tropical.

Es un municipio con muy bajos índices de desarrollo social, ubicado dentro de una región que ha sido golpeada en el pasado por problemas de orden público. Presenta unas difíciles condiciones climáticas, de accesibilidad e interconexión.

El municipio cuenta con una vegetación exuberante y es reconocido por su biodiversidad y variedad de ecosistemas cuyo potencial para el desarrollo de la región está empezando a ser aprovechado. Por esto, desde la gobernación de Antioquia, se decidió hacer una inversión importante en el territorio para fortalecerlo. Esta serie de intervenciones, por las condiciones mismas del lugar,

está obligada a desmontar esquemas predispuestos y a operar de una forma única, pensando en las especificidades de la región.

Como parte de este proceso, el municipio de Vigía El Fuerte fue seleccionado por la Gobernación de Antioquia en 2013 para albergar uno de los primeros 40 parques educativos que se construirían en el departamento.



Características del diseño

Los parques educativos son espacios públicos para el encuentro ciudadano en el siglo XXI, abiertos a todos los miembros de la comunidad. En ellos se cree en el talento y la capacidad de la gente. Constituyen un espacio de encuentro y esparcimiento de todos los miembros de la comunidad, así como de apoyo a los colegios e instituciones de educación de carácter formal. Allí se dan cursos de extensión para toda la comunidad, se activan programas no formales y se vinculan instituciones de educación de carácter universitario a través de redes virtuales. Se trata, entonces, de un espacio con triple vocación: parque, plaza, e institución educativa.

El parque educativo retoma los elementos típicos de la arquitectura del lugar, reinterpretándolos y potenciándolos a través de materiales que garantizan una larga duración en el tiempo. Es un proyecto que se formaliza por la suma de dos de las casas típicas de Vigía del Fuerte, dispuestas una al lado de la otra.

Consisten en dos casas palafíticas que se elevan 2,5 metros sobre el terreno, alejándose del nivel máximo histórico de inundación que registra la población (1,6 m). Las casas se desplazan ligeramente una con respecto a la otra en planta, marcando, con este movimiento, los accesos del parque educativo.



Descripción de la innovación

El concepto innovador de este espacio se vigoriza con la creatividad y el dinamismo de sus áreas. En el costado oriental, orientado hacia el río Atrato, está el acceso más público con una gran rampa que sirve, a su vez, de gradería hacia lo que se denomina “la plaza de sombras”. En ella conviven el esparcimiento pasivo bajo grandes pérgolas con los espacios deportivos de la pista atlética y el multi-deportivo.

En el costado opuesto del edificio -el más privado-, una pequeña gradería descende hasta el nivel de las calles del municipio. En el centro de las dos casas se vacía un área interior denominada “El patio del sabedor”, un espacio público con una cubierta que protege tanto de las lluvias como del sol fuerte. Ambos espacios conforman las primeras plazas públicas con las que contó el municipio. La primera, a cielo abierto, y la segunda, bajo techo, se plantean como lugares de encuentro y conversación de la comunidad.

En este sentido, el parque se convierte en un espacio ideal para aprender. La generación del conocimiento, si bien se da en los espacios formales del aula, sucede de forma más continua y espontánea en los espacios fuera de ésta, en los lugares que permiten la conversación sin jerarquías, el encuentro de los saberes y la posibilidad de involucrar lo vivencial. Por ello, el parque educativo destina al menos el 50% de su área a espacios para el encuentro libre y espontáneo. Adicionalmente, es utilizado para conciertos, festivales de poesía y noches de cine.

Desde el punto de vista de la sustentabilidad, las fachadas del parque son celosías que permiten el cruce continuo de vientos, manteniendo frescos los espacios interiores. Las cubiertas protegen los espacios de la lluvia y del sol y permiten recolectar y posteriormente tratar el agua de lluvia para garantizar el consumo interno del proyecto. Esto adquiere mucho valor tratándose de un





municipio que está a la espera del servicio de agua potable.

Los materiales seleccionados son de mínimo mantenimiento: cerramientos en madera inmunizada, losa y palafitos en concreto pulido (tratados para soportar las continuas inundaciones) y estructura superior en acero tipo corten que soporta las exigentes condiciones climáticas del municipio sin deteriorarse.

En cuanto al acceso a tecnologías, se quiso garantizar conectividad en medio de la selva húmeda del Tapón del Darién, en donde los servicios de acceso a internet son muy escasos. El proyecto tiene wi-fi abierto para el uso libre de la comunidad, además de contar con una sala de cómputo donde se capacitan a las personas de todas las edades con el apoyo de instituciones de educación superior.